

Adiós a la Vicaría

Señor director:

En la edición de El Mercurio del domingo 18 de octubre aparece una columna titulada "Nueva Vicaría" en la que se refiere a la decisión del señor arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo, de poner fin a esa institución y crear la Vicaría de la Pastoral Social.

La Vicaría de la Solidaridad, creada en 1976 por el cardenal Raúl Silva Henríquez, fue la continuadora del Comité de Cooperación para la Paz en Chile, organismo ecuménico que surgió para prestar asesoría legal, asistencial y moral a los perseguidos por el gobierno militar. La labor efectuada por la institución eclesial, ejemplo de consecuencia, valor y amor al prójimo, fue reconocida por gobiernos y entidades extranjeros, quienes le otorgaron su reconocimientos en numerosas ocasiones, entre las cuales puedo recordar el Premio en Derechos Humanos concedido por Naciones Unidas en 1978, el Premio Príncipe de Asturias en 1986, la visita del Papa Juan Pablo II en 1987 y tantos otros. Quizá el momento más emotivo para quienes estábamos el 6 de octubre de 1988 en la Plaza de Armas fue la más sencilla y espontánea: una muchedumbre se acercó a la sede de la Vicaría el día siguiente al plebiscito con el cual el país había decidido volver a la democracia y le brindó un cálido y prolongado aplauso al representante de los trabajadores de la Vicaría que salió al balcón a saludar a lo que constituía, en pequeño, unà improvisada delegación del pueblo chileno.

En la columna de El Mercurio se afirma que la tarea llevada a cabo por la Vicaría, "incomprendida y controvertida por algunos en su momento, analizada a la distancia arroja un balance favorable". Me alegro que el diario sea capaz de hacer este reconocimiento al menos, como señala, "a la distancia", porque lo que fue "más de cerquita", es decir, durante los 16 años y medio del gobierno militar, sus editoriales y columnas denostaron una y otra vez el trabajo de esa institución, acusándola de estar infiltrada por todo tipo de marxismos y de llevar a cabo una campaña contraria al régimen del general Pinochet.

La enorme labor del Comité para la Paz y la Vicaría de la Solidaridad aún no ha sido debidamente valorada por todos los chilenos. Pero estoy seguro que la historia se encargará de reconocer el enorme mérito y la misión providencial que les tocó protagonizar a todos quienes en ella trabajaron, aún arriesgando su vida y la de los suyos, para defender la dignidad humana y mantener viva la esperanza en la verdad y la fe en la construcción de un país de hermanos.

Lo saluda cordialmente,

José Patricio Unzurrunzaga Valdecanto

Sueño americano

Señor director:

Es de esperar que con las próximas elecciones en Estados Unidos se cumpla el sueño americano, que se vayan todos los negros a nado con un judío bajo el brazo.

Testaferro
(In memorian de Miguel Silva)

Nuevos partidos

Señor director:

Agradecería publicar estas opiniones sobre la formación del Partido de Trabajadoras(es).

La Constitución de lo que se ha llamado "partidos de nuevo tipo" requiere del concurso e integración de diversos actos constructivos, los cuales pasaré a mencionar brevemente:

Pareciera ser que lo primero es la construcción personal y colectiva del deseo de construir. El progresivo abandono de los modelos de dominación en nuestra convivencia y por ende, el logro de radicales grados de igualdad entre mujeres y hombres permitirán la fundación material y espiritual de dicho deseo.

Lo segundo dice relación con lo teórico y el reconocimiento del período histórico que vivimos. Pienso que lo teórico está definitivamente conectado a las emociones. Son ciertas emociones las que permitirán comprender en su globalidad los cambios que están operando en el planeta y completar los actuales cuerpos teóricos o inventarlos.

Finalmente, el tiempo, la geografía, así como las personas que participen serán distintos, el respeto de lo anterior será la prueba de la construcción de una identidad común y diversa, basada en la legitimidad de ella o él y de la naturaleza.

Sin otro motivo, me despido de usted en algún cerro de este puerto.

Carlos Hernández Oliva
Valparaíso

Cracks mudos

Señor director:

¿Por qué el sindicato de jugadores de fútbol profesional no saca el habla? El espectáculo de los dirigentes es lamentable. El fútbol empresa parece haber transformado a nuestros cracks en una dócil comparsa de quienes hacen y deshacen con el negocio del balompié.

Atentamente,

Mario Astorga
Valparaíso

No al Japón

Señor director:

Depredar y poner en riesgo el planeta parece ser una condición del enriquecimiento de las grandes potencias. Los japoneses, tan brillantes según el artículo publicado en APSI pasado, bajo el título "El Japón que sabe decir no" llevan la delantera en la devastadora tarea. Así lo han demostrado arrasando nuestro bosque nativo y ahora con el "barquito" cargado de plutonio que quieren hacer pasar por nuestro mar, le están poniendo la guinda a la torta. Ojalá que a la Cancillería chilena no se le caigan los pantalones.

Marcelo Santelices
Providencia